

# Aire puro del mar

—¿Mamá, ya se fue el coronavirus? —preguntó mi hijo de cinco años con el rostro entre sorprendido y alegre. Durante los más de dos meses de aislamiento social siempre me hizo la misma interrogante, una y otra vez, por eso en esta ocasión, cuando le dije que podíamos ir a la playa, se asombró con mi respuesta.

Los niños son los que tal vez han sufrido más el confinamiento en casa desde finales de marzo de este año ante los casos crecientes de COVID-19 en el país, y seguro fueron los más felices este 18 de junio al comenzar la primera fase de recuperación en gran parte del territorio nacional.

Hacer casi todas las actividades dentro del hogar significó un gran desafío para los adultos, quienes llevaron la responsabilidad de cuidar en mayor medida de su familia y velar por el estudio y entretenimiento de los pequeños, mientras estos



POR Marianela Bretau Cabrera

debieron obedecer a sus padres y conformarse, sin entender la situación.

Durante este tiempo de riesgos ante la pandemia aprendimos, sobre todo, a valorar los momentos de compartir en familia, de disfrutar la vida y ser útiles siempre, en especial para la nación y el mundo.

También asimilamos el uso del nasobuco como pieza imprescindible de nuestro atuendo, nos lavamos

muchísimo más las manos, limitamos la entrada de amistades al hogar e incrementó el esfuerzo por evitar las aglomeraciones y la cercanía entre personas. Los niños usan ahora la mascarilla como si lo hubiesen hecho siempre, asumen que para salir a la calle deben usarla y no se quejan.

Por esa cuestión de proteger la vida, les expliqué a mis hijos que el nuevo coronavirus no se ha ido, solo está controlado, y es necesario seguir

adoptando las medidas preventivas dispuestas al principio de la pandemia en Cuba, que por ahora no pueden ir a casa de sus amiguitos a jugar ni pasarse el día montando bicicleta en la acera del frente del edificio.

La flexibilidad de salir a divertirse es poca, todavía es un lujo pasear o ir a la playa, por ello debemos continuar apelando a la sensatez y conformarnos con respirar aire fresco fuera de casa por un corto tiempo sin hacer estancia en portales ajenos.

Para los infantes, sin dudas, abrir la puerta de casa en esta etapa recuperativa y ver el mundo exterior aunque sea por unas horas es lo mejor del día. Saben que todavía hay bichos de esos malos que enferman a las personas, pero aplaudir a las nueve de la noche, ponerse el nasobuco y lavarse las manos constantemente es su manera de cuidarse para que los lleven a la playa y respirar ese aire puro que emana el mar.



POR Sergio Rivero y Abel Pérez (\*)

## ¿Sancionadores sancionados?

**S**ON los mismos. Sí, el imperialismo norteamericano, la gran nación, los paladines de la democracia, los que apoyaron y estimularon las revueltas en Ucrania, Irán, Hong Kong, Venezuela y otros países e hicieron caso omiso a los movimientos sociales en Chile, Ecuador, Bolivia, Perú, la Argentina de Macri, Colombia y, por demás, han financiado abiertamente la contrarrevolución en Cuba hace más de 60 años, que en estos tiempos de pandemia global arrecian tratando de subvertir la Revolución con el cierre del cerco directo a las familias cubanas.

Ellos son sancionadores porque de una u otra forma, desde que existen como nación se han dedicado a eso: A sancionar mediante guerras de todo tipo, medidas arbitrarias e ilegales, violación de protocolos internacionales o rompimiento con ellos y chantajes, como mecanismos preferentes de imposición para robar bienes, imponer su voluntad y apoderarse de las riquezas de otros.

Pero a la vez son sancionados, sí, pues fueron y están condenados por la historia a desaparecer como imperio. La historia de la sociedad bajo el prisma del desarrollo y la sucesión, supeditado a leyes que han establecido una teoría objetiva y dialéctica a la vez por los modos de producción, expuesta por Marx y donde el capitalismo, cuya fase superior y última es el imperialismo, hoy es incapaz de renovarse con la satánica globalización neoliberal, mas recaen la clase obrera, las masas, la responsabilidad para asumir los

cambios necesarios a favor de la historia, aunque el decrepito sistema trate de impedirlo.

La tan ensalzada democracia burguesa lo ha puesto todo al revés, siendo una gran pantalla tras la cual se ocultan la omnipotencia, la arrogancia y la opresión, pero eso ya lo comprenden los pueblos.

Lo único que ha hecho la actual administración al frente de la Casa Blanca es violentar tales leyes y procesos, utilizando la mentira como pilote, lo cual ha llevado a que los más desposeídos se cohesionen y luchen por cuanto les pertenece e históricamente les ha sido arrebatado.

No aprendieron la frase de uno de sus presidentes: "Se puede engañar a la gente por un tiempo, no todo el tiempo". Ahora pretenden que la población estadounidense les crea a sus desprestigiados gobernantes con alma de malditos payasos, que ellos no son culpables de sus males cuando en realidad sí lo son.

Esa es su sanción, su inevitable condena, desaparecer como sistema y abusar del camino más corto como se ha explicado en otras reflexiones, los ha llevado a esa conjugación perfecta de descontrol de la pandemia en la que ya rebasó los 2,5 millones de personas infectadas, para convertirse en el país con más casos en el mundo —por delante de Brasil— y superar los 126 100 muertos hasta inicios de semana, recesión económica con unos 120 millones de desempleados, la mayoría en condiciones de miseria.

A esto se suman las protestas sociales de cientos de miles en esa "gran nación" y el mundo, ahora denunciando el racismo y la agresión policial, pero que en el fondo están las inconformidades e incompetencia del sistema, diseñado para el dinero.

Las nuevas generaciones, con un criterio más racional, justo y consciente de su papel en la transformación de la sociedad y de los males llevados por los millones de seres humanos sobre sus espaldas con el fin de producir para que una mínima cantidad de explotadores vivan en la opulencia, jugarán el papel que les corresponde en este minuto de la historia para hacer que los sancionadores terminen siendo, definitivamente, sancionados por los pueblos.

(\*) Colaboradores

## BUZÓN del lector

A CARGO DE  
Mayra Lamotte Castillo

## Siguen las filtraciones en Villa de los Constructores

**"(...) Conversar con la gente, pero de verdad, para saber qué piensa. No contentarse con hablar, sino también oír, aunque no agrade lo que nos digan; reconocer cuando nos equivocamos y si es el caso, decirle al otro que no tiene la razón (...)"**

Raúl Castro Ruz, en la clausura del XIX Congreso de la CTC

Mayda Aguilar Zamira, residente en la Villa de los Constructores, en Sierra Caballos, envió un correo a la sección porque el problema de las filtraciones en su apartamento, donde viven dos personas con discapacidad, no ha tenido solución definitiva, a pesar de sus incesantes gestiones desde que se mudó.

*Decidí escribir al periódico Victoria por constituir otro espacio al que acudir para ver de qué manera se me puede ayudar, pues han sido muchos los lugares que he recorrido y aún nada de respuesta; ya han comenzado las lluvias y continúan las filtraciones en mi apartamento, el número 11.*

*En un comentario titulado Acciones de mucha sensibilidad, publicado en la edición del 20 de abril del 2019, mencionaron el tema de las filtraciones en los primeros pisos de la Villa sin especificar ni ofrecer detalles, pero ya el cuatro de mayo en el propio semanario local apareció un Buzón del lector titulado Resuelta en parte filtración en la Villa de los Constructores.*

*Entonces, el jefe de brigada, ya fallecido, planteaba que la situación del 11 requería que Planificación Física emitiera un autorizo y, luego, Vivienda se ocuparía de la documentación para ellos poder proceder... y hasta la fecha no se ha realizado más nada.*

*Ya estamos saliendo de la enfermedad COVID-19 y confiamos en que ahora sí habrá más posibilidades de resolver el problema.*

Puede dirigir su carta a la siguiente dirección postal: Carretera La Fe Kilómetro 1 ½, Nueva Gerona, o al correo electrónico: cip228@enet.cu